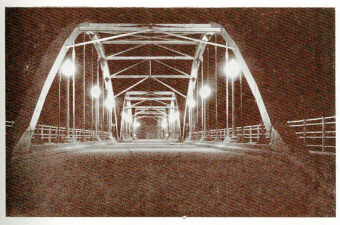


Perspectiva del nuevo puente sobre el río Ebro, correspondiente a la carretera de Valencia a Barcelona, construído por cuenta del Estado, en donde se empleó por primera vez en España el sistema de soldadura eléctrica en esta clase de obras

La RECONSTRUCCIÓN *de* TORTOSA

No parece sean las risueñas pajinas de un programa de festejos populares y de solemnidades religiosas en honor de la Excelsa Patrona de la Ciudad, el lugar más apropiado para abordar un tema de las varias proporciones que supone el de la reconstrucción de la ciudad de Tortosa. Por ello, lejos de publicar los aspectos técnicos que el asunto entraña, hemos preferido hacer un ligero esbozo informativo, dedicado especialmente a cuantos nos visitan en estos venturosos días y que, por no residir en la población, no han podido seguir y apreciar el rápido progreso de su casi total reconstrucción, confiando en que su contenido, por lo halagüeño, ha de satisfacer a cuantos aman de corazón a nuestra Ciudad.

Aunque a la exposición de la labor reconstructiva debiera proceder lógicamente la del estado ruinoso de la Ciudad cuando comenzaron a removerse los escombros, prescindimos de hacerla porque en plena Fiesta Mayor, en horas de tradicional regocijo, desentonaría lanzar al viento estrofas de tragedia y lamentaciones sobre dolores pasados entre sones alegres de pasacalles, vaivenes de campanas y estampidos de cohetes.

2 de Septiembre de 1945

Han mediado poco más de seis años desde que se consumó la catástrofe y suavemente podemos pasearnos alborozados por sus calles, prodigando amables sonrisas y amistosas salutaciones, después de rendir piadoso tributo de homenaje a la Reina de los Cielos.

La Ciudad está de nuevo firmemente en pie, en plena y fructífera vida, gozosa de su renacimiento porque, aunque no se han restañado del todo sus heridas, en determinados aspectos la nueva Tortosa supera en excelencia a la que conocimos antes de su total ruina.

No es fácil darse cuenta de la enorme magnitud de esfuerzos requeridos para el logro de este espléndido resultado, de la montaña de dificultades vencidas, de la importante cuantía de dinero invertido, de los proyectos forjados, de las ilusiones truncadas. Para exponer lo que antecede con detalle, precisarían todas las páginas de este Programa y no fueran quizá suficientes.

Tres grandes Entidades han cooperado entusiastamente y sin descanso a la Reconstrucción: el pueblo de Tortosa, su Ayuntamiento y el Estado.

Es justo hacer resaltar la importantísima y decidida aportación ciudadana en la obra del resurgimiento, procediendo a la reconstrucción de edificios particulares, acogiéndose a Leyes beneficiosas promulgadas, especialmente de concesión de Crédito, por el Instituto de Reconstrucción Nacional o, como en la mayoría de los casos, con su solo esfuerzo personal.

Ha sido tal la pujanza de la reconstrucción y el deseo de volver a vivir a toda costa, de recuperar lo que parecía inevitablemente perdido —la natural capitalidad de una extensa y feraz zona agrícola que abarca comarcas de los tres antiguos reinos de Aragón, Cataluña y Valencia—, que el número de licencias de construcción expedidas del año 1959 al presente excede seguramente a las concedidas durante veinte años normales, y este ritmo acelerado no se hubiese seguramente aminorado a no ser por la persistente y aguda penuria que sufre en la actualidad el mercado nacional de materiales de construcción, debido a diferentes causas.

La labor del Ayuntamiento durante estos años es muy superior a lo que la inmensa mayoría de los tortosinos supone, y no habiéndola vivido y seguida en detalle, es difícil de imaginar. Subsisten muchos y graves problemas que no han recibido hasta el presente, a pesar de lo apremiantes, adecuada solución.

El camino que queda por recorrer, para completar la tarea Municipal en la total reconstrucción en sus variadas facetas, es largo y accidentado, pero el ya dejado atrás es también considerable y más penoso, pues ha consistido en crear nuevamente cuantos elementos entran en la composición y vida de un conjunto urbano: Obras y Servicios.

Como estas páginas no son tampoco una justificación de la meritoria labor Municipal, nos limitamos tan sólo a llamar la atención de nuestros queridos visitantes sobre el hecho fundamental que la vida urbana funciona actualmente, salvo circunstancias transitorias adversas (de carácter más que nacional, mundial), en régimen de absoluta normalidad.

Destacaremos algunos aspectos, los más visibles, de lo realizado por la Corporación Municipal, que supone un progreso sobre lo antiguamente existente. Se han expropiado numerosas casas para lograr espacios libres y facilitar el tránsito en el casco antiguo: la Plaza de Montserrat, la calle de Santa Ana, son un buen ejemplo. Se han pavimentado por vez primera las calles del Carmen, Mercaderes y Ancha y las plazas del Angel y Montserrat. Al proceder a su reconstrucción, se han introducido notables mejoras en el Grupo Escolar de la Merced, Matadero y Cuartelillo de Bomberos; adquirido numeroso y moderno material de incendios, y ampliados los atractivos jardines del Parque Municipal.

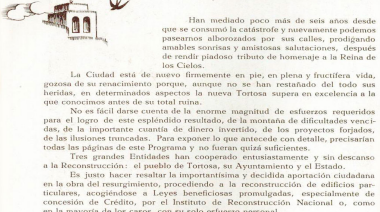
Nuestros Caídos no han sido olvidados, y la Cruz de hierro, que campea en un severo altar de piedra emplazado en un lugar que invita al recogimiento, el Calvario, une perpetuamente el recuerdo de su sacrificio al del Divino Redentor.

Como siempre, nuevos tiempos traen consigo nuevas costumbres y afanes. La práctica del deporte constituye una necesidad para la actual juventud. Deseando darle merecida satisfacción, el Ayuntamiento ha construído, a su total expensa, el magnífico Estadio de Tortosa, alabado por propios y extraños.

La acción tutelar del Estado en nuestra Ciudad, en el aspecto material de la reconstrucción, se ha ejercido por Organismos dependientes del Ministerio de Obras Públicas y por la Dirección General de Regiones Devastadas, creada exclusivamente para estos fines.

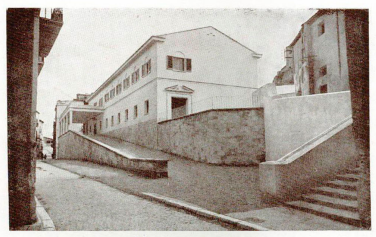
Entre las obras más importantes y meritorias realizadas por los primeros, figuran la rápida reconstrucción del puente del Ferrocarril de Barcelona a Valencia sobre el Ebro y el tendido del magnífico nuevo puente sobre este mismo río en la carretera que une estas dos importantes poblaciones y también nuestra Ciudad con uno de sus más importantes ensanches, primera obra de esta clase ejecutada en España recurriendo al empleo de la Soldadura Eléctrica.

La Dirección General de Regiones Devastadas, que comenzó a actuar en nuestra población a raíz de su adopción por el Caudillo, tiene en su haber una considerable contribución a la obra reconstructiva, de la que sólo destacaremos los rasgos más salientes: Prosiguió hasta su terminación la obra de reconstrucción del Mercado y la de desescombro de la Ciudad, las cuales fueron iniciadas por el Ayuntamiento; reformó la Pescadería Municipal; dotó nuevamente de aguas a las fuentes públicas, sustituyendo la antigua y deficiente red de tuberías por otra de fundición, y reconstruyó diversos Conventos, Iglesias y Asilos.



La nueva plaza de Ntra. Sra. de Montserrat, en la confluencia de las calles de Bonaire, Gil de Federich, Moncada y Carmen; una de las importantes mejoras llevadas a cabo por el Excmo. Ayuntamiento en el casco antiguo de la ciudad

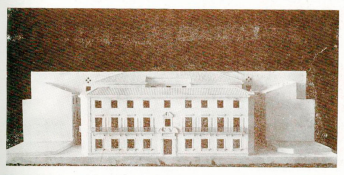
Colegio de Ntra. Sra. de la Consolación, cuyas obras han sido terminadas por la Dirección General de Regiones Devastadas



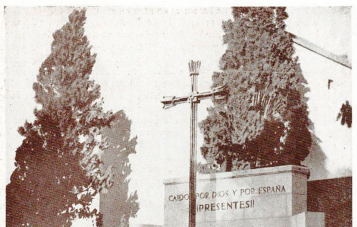
Grupo Escolar de Remolinos, construído en el solar de la antigua Carcel del Partido, en la calle Mayor de Santiago, por la Dirección General de Regiones Devastadas

BIBLIOTECA POPULAR · TORTOSA

Vista del primero y segundo grupo de Viviendas Protegidas, construídas en el barrio de Ferrerías por la Dirección General de Regiones Devastadas



Maqueta del proyecto de nuevo edificio para Ayuntamiento de Tortosa, a construir por la Dirección General de Regiones Devastadas en el centro de la nueva urbanización del barrio de Pescadores



Font: biblioteca.tortosa.cat